



**VIVIR ES  
AMAR**

# **VIVIR ES AMAR**

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:  
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

**[www.eresbautizado.com](http://www.eresbautizado.com)**

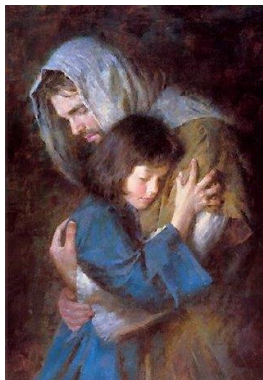
**<https://www.facebook.com/eresbautizado>**

**Primera Edición**

**Febrero 2016**

**5,000 Ejemplares**

## VIVIR ES AMAR



No cabe duda que la palabra que triunfa, la palabra dominante de este Evangelio, es el verbo Amar, pero debemos añadirle dos palabras: Hacer y Vivir.

¿Qué debo hacer para vivir plenamente? y Cristo responde de manera breve, de manera fuerte: Amar. Ama, hazlo y vivirás.

Como Jesús nos conoce muy bien y nos presenta una parábola, nos dice: que un hombre fue asaltado en el camino y quedó muy mal herido y por ahí pasaba un sacerdote, un hombre religioso, se supone un hombre de Dios, y aquel al pasar por ahí, le dio rodeo para no encontrarse con aquel pobre hombre.

Luego nos dice Jesús: que pasó por ahí una levita, un seminarista, uno que se preparaba para ser doctor

de la ley, y también le dio rodeo, como nosotros acostumbramos a hacer.



No queremos hacer frente a las necesidades del prójimo y decimos: haber quién lo ayuda, yo tengo que hacer esto, arreglar aquello, etc. Nos dice Cristo: pasó un samaritano que sí se compadeció de su hermano. Yo me he encontrado personas de poca asistencia a la Iglesia, de poca práctica religiosa, pero que viven este Evangelio. Nosotros nos pensábamos muy religiosos, pero a veces somos muy poco evangélicos. Hay que vivir el Evangelio, el Evangelio tiene palabras de Vida, ¿Quién puede rechazar este Evangelio? Tratar al hombre como hombre y no como nosotros a veces lo tratamos, como un desecho, como un desconocido y Cristo nos dice: ¿Quieres vivir, lo que se llama vivir? Entonces ama.



Porque se nos meten otras ideas, a veces pensamos que vivir es tener dinero, tener comodidades, viajar, y Cristo nos dice Vivir es amar, pero

nos dice: “Hazlo”. Cómo se habla del amor, las canciones hablan de amor, de ese amor que es pasajero, ese amor de las pasiones y que en el fondo es egoísmo.

Cristo nos dice, que si queremos vivir de acuerdo con las páginas del Génesis, Dios nos dice que fuimos creados a su imagen y semejanza, Dios es Amor, el amor en Él no es algo añadido, no, Dios es amor.

Ese verbo ser, indica la identidad entre el sujeto y el predicado, Dios es igual a Amor, y Dios nos ha creado a su Imagen y Semejanza y esa vocación a la que estamos llamados, esa vida que Dios nos ha dado, es para poder amar, para amar con la caridad fraternal, que es exigente. Amar como nos lo presenta el mundo, pues es muy romántico, las canciones son muy bonitas, pero, vivir para amar, sobre todo para los que tenemos cerca es muy difícil. Díganse a los esposos cuánta renuncia, cuánto olvido propio, cuánta generosidad se requiere para vivir ese amor diario.



## AMAR COMO EL PADRE DE LOS CIELOS AMA



Solamente la Omnipotencia de Dios podía realizar este inmenso prodigio: Amar, comunicándonos su Vida divina.

Y el Padre nos amó y como una manifestación concreta de su verdadero amor nos envió a su propio Hijo, para que nos enseñara en forma tangible, práctica la grandeza y sublimidad de su incomparable amor.

¡El Padre te ama y esta es la gran verdad de tu vida!

El Padre te ama, y te ha hecho su hijo, participándote de su Vida, de su amor, ofreciéndote todas las riquezas que desde toda la eternidad su divina caridad ha preparado para ti, como una manifestación de amor exclusivo y personal.

## AMAR COMO CRISTO TE AMA



Solamente asistidos por el ejercicio de una fe y de una caridad que brota de la abundancia del Amor infinito de Dios, podemos creer, aceptar y vivir que el Verbo encarnado nos ame y que nos ame como Dios sabe hacerlo: entregándose totalmente.

Cristo, me amó y por eso vino a comunicarme el misterio de Dios, su mensaje de salvación, a ofrecerme el ejemplo incomparable de su vida, llevada hasta la oblación de su propia existencia.

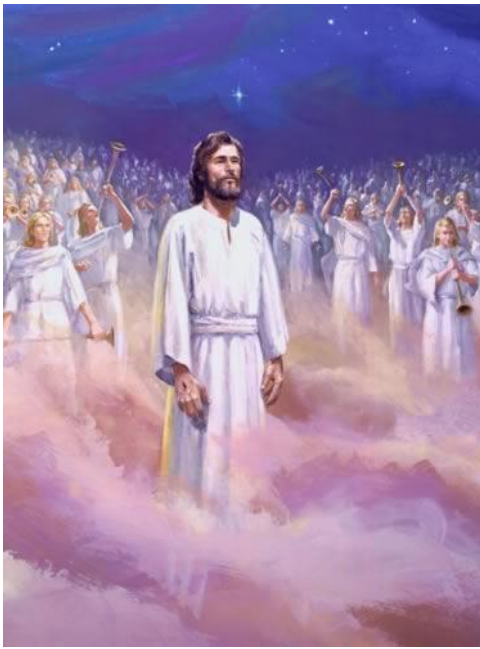
Cristo, el Verbo encarnado te amó y no escatimó medio, ni ocasión para estarme afirmando la certeza y grandeza de su amor por mí.



Y me habló con adecuadas parábolas en donde me revelaban la delicadeza y ternura de su amor: la oveja perdida y encontrada, el hijo pródigo que abandona el hogar paterno, y que después de malgastar la herencia paterna vuelve a los brazos de su padre para pedirle perdón y restablecer la armonía que su locura juvenil había roto.

Amar, como Cristo te ama es experimentar en lo más profundo del alma, aquel momento en que Cristo visitó la casa de Zaqueo, y la inundó de su misericordiosa alegría.

Amar como Cristo es dejar que nuestros labios pronuncien el perdón de manera sencilla, sin altanería, con generosidad y bondadosamente como lo hizo Cristo con la Samaritana, con la mujer descubierta en flagrante adulterio, como lo hizo con aquellos leprosos que no tuvieron una palabra de gratitud para aquel que los había limpiado de su pestilente lepra.



Amar como Cristo,  
es perdonar de  
corazón al que nos  
ha ofendido así  
estén aún  
sangrando  
nuestras mejillas, y  
resuenen en  
nuestros oídos sus  
palabras ofensivas,  
¿Qué, acaso, no  
dijo el Verbo de  
Dios: Al que te

hiera en la mejilla izquierda, preséntale la mejilla  
derecha?

Son los excesos del amor vividos con los  
sentimientos de Cristo.

El Padre y el Hijo se aman y de esa infinita hoguera  
de Amor perfectísimo brota la presencia del amor  
consustancial de Dios: el Espíritu Santo.

El Padre y el Hijo aman tanto al hombre que le han ofrecido la presencia y actuación del Verbo encarnado para que realizara la obra de la redención, máxima expresión de la infinita caridad de Dios para salvar al hombre, redimirlo, colmarlo de todos los bienes celestiales que la realización del misterio Pascual de Cristo había conquistado.

Amar como el Espíritu Santo ama, es dejarse poseer por el Fuego de su divina caridad, como lo hizo Cristo, que bajo la presencia transformante del Espíritu Santo se ofreció a Dios Padre, como Hostia inmaculada de expiación de los pecados de los hombres.

Amar es entregarse en forma total. Y esto fue lo que realizó el Espíritu Santo en la existencia de Cristo, el Supremo redentor y Salvador de todos los hombres.

Amar bajo la Acción transformante del Espíritu Santo, es la síntesis de la vida de los mártires, es el supremo ideal de los que han comprendido y experimentado la excelencia del amor de Dios

causando en ellos esos prodigios y transformaciones sublimes.

Amar, bajo la Acción Transformante del Espíritu Santo, es la síntesis de la vida de los mártires y el supremo ideal de los que han comprendido y experimentado la excelencia del amor de Dios causando en ellos esos prodigios y transformaciones sublimes.

Vivir es amar... Así lo proclamó Cristo. Así sintetizó el mandato que había recibido del Padre y esa es la verdad que el Espíritu Santo nos está explicando, iluminando, haciéndonosla vivir.



El Espíritu Santo es el Don que el Padre nos ha hecho para que lo amemos con el mismo amor con el que Él se ama y ama a todos sus hijos y creaturas.

Pidamos con humildad y confianza filial, que el Padre de los cielos nos comunique la grandeza de su divino amor y toda nuestra vida será gozo divino, superación de obstáculos y paz verdadera, incommovible.

### **VIVIR PARA AMAR Y AMAR PARA VIVIR**



Con frecuencia se escucha en la provincia de Granada, España que la gente de mayor edad, entre sus conversaciones, salpique sus relatos con frases como éstas, que reflejan la sabiduría de las auténticas tradiciones: “La vida se nos dio para amar, y el que no ama está malgastando el don de la vida”

Una vida sin amor, es como un cuerpo enfermo, carente de vigor, lámpara que se va consumiendo irremediablemente, árbol que jamás experimentará la fragante sonrisa de sus añorados frutos.

Vida y amor son realidades íntimamente conexas, de tal manera que: Quien no vive para amar, no merece afirmar que está gozando en plenitud, el don de la vida.

Bajo la abundancia de sus frutos, seamos como esos ríos caudalosos que fecundan: praderas, bosques, todo cuanto a su paso encuentran.

Seamos como hijos agradecidos de Dios Padre, que nos ha otorgado el don de la vida, para que imitando su generosidad a nuestra vez la comuniquemos con magnanimidad y regocijo.

Es muy normal que los poetas, los escritores de páginas románticas o comedias, traten, a través de sus obras, colmarnos de sus alegrías y de esa forma positiva gastar la vida.



Tanto en el género pictórico, como en el género musical, hay genios, que han sabido despertar en nosotros sentimientos de

profunda alegría, de ansiosa paz, y de aquel gozo en el que vieron resplandecer su alma.

Cuántas veces, en el camino de la vida, encontramos rostros tristes, cansados, carentes de que florezca en su cara, una luminosa sonrisa de agradecimiento y atención.

Olvidan que la felicidad absoluta no es algo material, algo efímero y pasajero, que la felicidad, en ese mundo, es algo trascendente y que solamente Dios la puede conceder.

